

## **“Psicología para el desarrollo: determinantes psicológicos implicados en gestión de programas de desarrollo rural, en Honduras”**

**VILMA AMPARO ESCOTO TORRES (resumen tesis doctoral)**

Egresada del El Doctorado en Ciencias Sociales con Orientación en Gestión del Desarrollo, de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNAH.

Desde la década de 1990, América Latina es oficialmente considerada la región con los más elevados niveles de desigualdad en el planeta, como se puede concluir de algunas declaraciones oficiales hechas por actores de la comunidad internacional, confirmadas por voceros del mundo del desarrollo, en los últimos diez años. (Ferreira, 2007). En la actualidad los países de Latinoamérica considerados en vías de desarrollo, presentan características económicas, políticas, sociales, culturales y psicológicas que influyen de forma negativa en el desarrollo integral de sus habitantes.

Según investigación difundida en tesis sustentada por (Ferreira, 2007), en América Latina, la mayoría de las iniciativas regionales oficiales de desarrollo en general y de desarrollo humano en particular no han sido exitosas, pues la región continúa siendo la más desigual del planeta; junto con el fracaso del desarrollo hay también una crisis de la participación, a pesar del creciente uso de métodos participativos en la región; hace falta superar la concepción del ser humano que ha prevalecido en los modelos de desarrollo, sin tomar en cuenta las capacidades, emociones y motivaciones que pueden estar pasando, desde que Taylor conceptualizó a los trabajadores como “trabajadores tipo buey”, (Taylor, 1911) citado por (De Souza Silva, 2011). Es necesario contar con otra psicología que contribuya a otra participación para un verdadero desarrollo, que sea más humano y sostenible.

Honduras es uno de esos países que enfrentan grandes dificultades que le colocan como un país poco creíble, no solamente porque enfrenta grandes dificultades para lograr procesos sostenibles de desarrollo, sino también por el nivel de corrupción, inseguridad y violencia que está atravesando. Aunque se han realizado esfuerzos y millonarias inversiones para lograr una mejor calidad de vida y un posicionamiento de desarrollo, son pocas las iniciativas que han alcanzado resultados, la mayoría de éstas no han logrado lo esperado.

Autores consultados, entre ellos Jica: confirman que las iniciativas de desarrollo humano en el país no han alcanzado lo esperado, aunque se han trabajado algunas estrategias y programas usando métodos participativos, los grupos vulnerables continúan sin mejorar su calidad de vida y sin condición para influenciar el futuro.

El hondureño es tipificado por alguna población consultada, con una autoestima colectiva baja, etiqueta que probablemente no sea real, con el peyorativo de haragán, aun cuando existen personas que se esfuerzan por emprender sus labores con responsabilidad y dedicación, pero quizá sin una visión clara del destino a donde deben llegar. Además existen otros individuos que esperan que el Estado haga lo que le corresponde pero a la vez sienten corresponsabilidad y se involucran en las tareas que les permitirá una mejor calidad de vida. En cambio otros esperan que todo en un cien por ciento sea resuelto por el Estado o por Organizaciones de Cooperación, se sientan a esperar, reclaman o se lamentan de lo que el Estado hace o deja de hacer.

Lo anterior exige un mayor análisis e investigación tomando en consideración que existen tres tipos de personas: 1.- Autodeterminantes, 2.- Dependientes del Estado y 3.- Los que requieren atención para definir las acciones. En el sentido de que por haber vivido tantos procesos con pocos resultados, incida en la formación de actitudes y estilos de comportamiento que los vuelve indiferentes, posiblemente esto ha provocado una actitud de supervivencia e inmediatez, cortoplacista, desdén por el trabajo, desinterés y falta de compromiso hacia las escasas oportunidades que surgen para resolver sus problemas.

En los grupos excluidos, en condiciones de pobreza, es decir menos favorecidos, se advierte marcada desconfianza en la gente y en las instituciones sociales y en sus autoridades, a ello se añaden sentimientos ambivalentes de resentimiento y conformismo y falta de compromiso frente a las iniciativas y programas para mejorar la calidad de vida; lo cual puede tener una estrecha relación con la actitud que el hondureño ha presentado a lo largo de la historia, en la cual se ha podido observar un problema muy serio en la conducta de la población, frente a iniciativas de desarrollo. Se ha logrado percibir que ante las oportunidades que presentan programas y proyectos, al inicio hay una aparente motivación e interés a corto plazo, por lo cual no se logra la sostenibilidad de los procesos, provocando, un nivel de dependencia hacia las ayudas, lo que probablemente está

generando que cientos de millones de Lempiras y de dólares que se invierten en dichas iniciativas, den tan poco resultado.

Existe un porcentaje importante de ayudas de Cooperación Internacional a Honduras, en los años 1976-1997 se recibió de la ayuda Comunitaria Europea, 194 millones de euros, durante el período 1993-1997, recibió un promedio anual de 15 millones de euros y después del Mitch, los montos se incrementaron. En los años 2007-2012, la Unión Europea prometió 243 millones de euros para programas de desarrollo y apoyo presupuestario, entre otros, según lo expresado por (O'Neill, 2007), fondos que están vinculados a programas con iniciativas externas importantes y costosas para promover procesos de cambio, se ha estudiado desde diferentes perspectivas como ser la socioeconómica, social, política, muy limitados estudios sobre factores psicológicos que podrían estar favoreciendo o limitando la conducta de las personas, las cuales si no se presta atención seguramente los resultados seguirán siendo muy limitados.

De acuerdo a estudios realizados por (Ardila, 2011) La mayor parte del comportamiento del ser humano, es aprendido. Dicho aprendizaje se lleva a cabo durante la primera infancia, aun cuando las personas no dejan de aprender desde el nacimiento hasta la senectud, se debe aprovechar ese aprendizaje para desestructurar cogniciones erróneas, no se trata de que nadie enseñe a ser buenos ciudadanos, o a tener una actitud de respeto por los valores humanos, que se diga que el trabajo es bueno o que no lo es, es un aprendizaje no verbal, sin palabras, sin reglas. Un aprendizaje de imitación, sutil, difícil de concretar pero al fin de cuentas efectivo y medible, como todo aprendizaje y en último término como todo comportamiento.

Si se analiza la forma como ha crecido la mayor parte de la población hondureña, las carencias, las vicisitudes que han pasado; este rasgo motivacional se verá determinado con mayor intensidad mientras las experiencias de indefensión sean más intensas y tempranas (Acevedo, 1996), citado por (Espinoza, 2013). Razón por la cual se estudió a profundidad, las cogniciones, las emociones y las conductas, para identificar si estas determinantes están implicadas en la potenciación de las capacidades humanas y como estas categorías lo capacitan o lo limitan para darle sostenibilidad a las iniciativas de desarrollo del país. Cómo estas pueden ser fortalecidas o deterioradas de acuerdo a las experiencias tempranas de vida

y que de acuerdo a la psicología cognitivo conductual, psicología humanista y psicología positiva se puede trabajar para ayudar a sobrellevar los traumas psicológicos provocados por el pasado, por estar inmersos en un entorno donde no se enseña a ser desarrollado o a formar esquemas cognitivos desde la primera infancia.

No se fomenta un trabajo colaborativo ni se prepara en trabajo de equipo, sino más bien se enseña a ser pobre, a través de los mensajes estereotipados que se reciben desde los primeros años de vida, y no solamente eso, sino las privaciones en las que crecen las personas, una enseñanza sin palabras a la que gran cantidad de hondureños se someten.

Los costos de la cooperación al desarrollo han obligado a la cooperación internacional a utilizar nuevos procesos de intervención en la participación, con el propósito de desestructurar un pensamiento paternalista y generar un comportamiento proactivo y optimista. Contrastar la psicología cognitiva y psicología humanista con la psicología positiva, servirá para fortalecer la salud mental de los hondureños, para potenciar nuevas estrategias de vida y promover una psicología que permita potenciar a las personas en lugar de utilizarlas y/o marginarlas, haciendo el uso adecuado de la inteligencia emocional y social. Tomando en cuenta, que el abordaje de la psicología puede aportar información valiosa que proporcione nuevas alternativas de cambio.

De alguna manera la pobreza subsume, las personas están centradas en resolver la inmediatez de los problemas y descuidan hacer la vida más productiva, creativa y plena. Así mismo las estrategias no deben estar centradas en resolver la inmediatez de los problemas sino identificar las capacidades humanas, como estas lo facultan o lo limitan para participar en iniciativas de desarrollo, como estas pueden ser reforzadas o malogradas de acuerdo a las experiencias tempranas de vida, pero si la persona se lo propone y deja sus actitudes conformistas y se vuelve actor de su propia transformación humana; seguramente esa decisión habrá pasado por un proceso de convencimiento y conciencia social de su propia vida y de la vida que la rodea. Si este cambio no se da, las instituciones y el Estado seguirán invirtiendo en iniciativas de desarrollo con pocos resultados.

El desarrollo tiene muchos factores y para entenderlo se deben observar las influencias que en él inciden y para potenciarlo se deben conocer esas causas. Esta investigación será

de alto impacto en el país, debido a que Honduras enfrenta grandes retos y desafíos para reducir la pobreza, ofrecer seguridad y construir la paz, construir ciudadanía y crear sociedades más justas y equitativas. Uno de los principales retos planteados a inicios de este nuevo siglo ha sido la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo, comprendiendo que para cambiar la realidad se debe cambiar la concepción sobre esa realidad y como esta funciona, siguiendo el principio de cambiar las personas para que cambien las cosas (De Souza Silva, 2011). Para ello se requieren aportes de carácter institucional, científico, académico e intelectual, desde diferentes perspectivas y disciplinas, partiendo de diversos tipos de conocimientos, saberes y experiencias que puedan nutrir e incidir en la generación y aplicación de un pensamiento de desarrollo humano en el contexto nacional, regional y local. (PNUD, 2009).

A la vez lograr que la población pobre comience a superar la inmediatez de sus condiciones de existencia y supervivencia que va más allá de las alimentarias, y de sus exigencias, entendiendo que el desarrollo no debe verse solo desde la perspectiva del estómago, no es cosa de mínimos, sino de superación creciente de lo mínimo y generar dimensiones excedentes, relaciones sociales y ámbitos impensables. (Serrano, 2013).

La investigación se enmarca en el fortalecimiento de las capacidades humanas, con la consideración de sus fallas, fracasos y carencias. Si bien es misión de la psicología ocuparse del estudio de los problemas y patologías mentales, asimismo es imprescindible que focalice su quehacer científico y profesional en investigar las estrategias que posibilitan o imposibilitan el desarrollo de un proyecto de vida sano. Las fortalezas, virtudes y talentos, superando sus ataduras a un viejo modelo médico centrado solo en el análisis de enfermedades y malestares (Casullo, 2008, pp.9-10); buscando un modelo, que sirva de guía, de faro para iluminar posibles y aún factibles procesos humanos, tomando en consideración el rol trascendental que juega el ser humano, incluyendo la psicología como disciplina científica en el debate sobre la construcción del desarrollo humano sostenible.

Bermúdez y Pérez. (2002), asume una concepción del crecimiento personal partiendo del enfoque histórico cultural. Considera que el crecimiento personal se produce cuando, en los contenidos psicológicos de la personalidad, ocurren cambios funcionales que lo afectan como un todo, dando como resultado un nivel superior de autonomía, de responsabilidad,

de autoconciencia, de autodeterminación; una mayor confianza en sí mismo; y en los otros, un papel más activo en el medio que nos rodea y una interrelación más positiva con los demás. Herrera, Ramírez, Roa y Herrera (2004) citado por Naranjo (2009), indican, que la motivación es una de las claves explicativas más importantes de la conducta humana con respecto al porqué del comportamiento. Es decir, la motivación representa lo que originariamente determina que la persona inicie una acción (activación), se dirija hacia un objetivo (dirección) y persista en alcanzarlo (mantenimiento).

Por tanto, estudiar determinantes psicológicos, relacionados con las capacidades humanas, (cogniciones, emociones y conductas), contribuirá al conocimiento científico y a la vez a la construcción de escenarios como formadores de aprendizaje que faciliten la potenciación del desarrollo humano. Para que con los indicadores, se construyan escenarios de aprendizaje que sirvan de base para la implementación, evaluación y/o sistematización de programas e iniciativas de desarrollo, que susciten resultados diferentes a los que se han estado obteniendo. Se parte del criterio que en las investigaciones, no se han tomado en cuenta, factores psicológicos que podrían estar ligados a las conductas y comportamientos reflejados durante muchos años, frente a las iniciativas y programas de desarrollo, que no han permitido el alcance exitoso de los mismos. A la vez que estos escenarios sirvan para establecer lineamientos al Estado, a Instituciones de Cooperación e Instituciones Educativas y a todas las organizaciones que estén vinculadas al desarrollo, para que al planificar y ejecutar estrategias orientadas al desarrollo humano tomen en cuenta los determinantes psicológicos inmersos en el imaginario del hondureño.

Esta investigación está orientada a estudiar determinantes psicológicos, incluyendo cogniciones, emociones y conductas como factores que puede incidir significativamente en el desarrollo en Honduras, aún no se encuentran evidencias de haber sido analizado antes, siendo un tema relevante y nuevo para estudios sobre el desarrollo, así mismo, nuevos abordajes de la psicología, que proporcione puntos de referencia que contribuyan al desarrollo humano sostenible de Honduras. Si ante las iniciativas de desarrollo, se toma en cuenta los factores psicosociales antes apuntados, desde el enfoque de la psicología cognitivo conductual, psicología humanista y psicología positiva, estudiando las cogniciones, emociones y conductas, se lograrán mejores resultados, tomando en

consideración que dichas dimensiones constituyen el capital psíquico de un sujeto, formado por factores y procesos que ayudan a protegerse y permanecer optimistas ante la adversidad y de generar fortalezas personales en el cual pueden distinguirse como indicadores empíricamente contrastables.

Se busca comprender y analizar cómo y por qué, ante situaciones de máximo estrés y dificultad las personas pueden desarrollar fortalezas, emociones positivas y proyectos de vida, convirtiendo en fortalezas psíquicas que a pesar de los problemas y carencias que se les presentan, piensan que la vida vale la pena existir, sobreponerse y continuar, y como éstos están asociados a los procesos de desarrollo humano sostenible, ya que el talento humano se refleja en la capacidad de transformar el mundo y convertir las visiones imaginarias en realidad, sabiendo conjugar lo positivo con lo negativo, sin perder de vista el contexto social, encontrando puntos de equilibrio. Si se consideran estos criterios en el debate sobre cómo lograr el desarrollo humano en Honduras, seguramente los resultados serán distintos, pero si las iniciativas de desarrollo no contemplan estas condiciones, las posibilidades de éxito de programas y proyectos, seguirán siendo limitadas. De mantenerse esta tendencia, los cooperantes se cansarán de esperar resultados y los Programas de Cooperación podrían entrar en crisis. Reconociendo lo manifestado por (Serrano, 2013). "Solo hay despliegue, si hay potencial que desplegar". Los hallazgos de esta investigación doctoral aportan nuevos aprendizajes para mejorar el bienestar y buen vivir del hondureño, a la vez será un aporte que servirá para la plasticidad del desarrollo humano sostenible, es decir la flexibilidad de adaptarse a las exigencias del mismo, con una ruptura de patrones desesperanzadores, convirtiéndolos en entes proactivos y propositivos. Así, probablemente se logre un camino realmente sostenible.

El objetivo general de esta investigación es aportar al conocimiento científico desde la psicología humanista, cognitivo conductual y positiva, a la construcción de un nuevo enfoque sobre el rol que cumplen los determinantes psicológicos en el fortalecimiento de las capacidades humanas para la gestión del desarrollo humano sostenible. Específicamente se busca identificar los factores psicológicos vinculados al desarrollo humano que intervienen en la facilitación de capacidades humanas para mejorar calidad de vida,

entornos y procesos sostenibles. Demostrar fenomenológicamente la necesidad de implementar programas y proyectos, tomando en cuenta la cognición y emoción de la población participante, con la intención que las conductas sean transformadoras y sostenibles. Desde programas y proyectos de apoyo a la acción social, analizar las implicaciones de la cooperación local e internacional y su relación con el mejoramiento de la calidad de vida de los participantes, desde la perspectiva de “cambiar las personas, para que cambien las cosas y no cambiar las cosas para que cambien las personas”.

Generar un debate sobre el rol de la psicología para el desarrollo como eje articulador en la construcción de nuevas alternativas al desarrollo Humano Sostenible.

Esta investigación intenta responder a varias interrogantes: Si la participación es tan necesaria para mejorar la calidad de vida, ¿por qué las persona destinatarias en procesos derivados de programas y proyectos de desarrollo, los abandonan? ¿Cómo este fenómeno se vincula con la psicología para el desarrollo? comprendiendo las determinantes psicológicas implicados en la gestión de programas de desarrollo comunitario en Honduras, tema que fue revisado rigurosamente, tanto en las fuentes bibliográficas como en las observaciones realizadas en la población meta de este estudio y expertos consultados, encontrando algunas determinantes como: La confianza: que es factor clave para que los participantes y cooperantes estén altamente motivados, en contraste con la desconfianza que pocos o nadie quiere participar. De la misma manera sucede con el compromiso, cuando la población se compromete con un objetivo, no se desenfoca, hasta que llega a la meta, no necesita que lo estén presionando a trabajar, al contrario, hace que otros se involucren, pero cuando no tiene compromiso le da poca o ninguna importancia.

La Motivación: Explica el porqué de las conductas, pero también por qué en determinadas situaciones las personas se deciden a trabajar voluntariamente y, ante los mismos estímulos deciden no trabajar y son indiferentes. Pretendiendo estudiar esas fuerzas que los seres humanos aplican frente a las opciones de desarrollo, olvidando que cuentan con capacidades humanas que los potencian para avanzar y poder construir un mejor país, con condiciones de vida que favorezca a toda la población. Por otra parte existen limitadas habilidades para la planificación, no existe un sentido del tiempo, para poder establecer metas y buscar los objetivos para lograrlas. Algo que la población investigada denota, es un



condicionamiento cortoplacista, centrado más en la inmediatez que en lo que pueden alcanzar a largo plazo.

Estos comportamientos se han repetido una y otra vez como un condicionamiento operante reiterativo. Algunos cooperantes consultados manifiestan que los hondureños son lentos para dar respuesta a los trabajos cuando ejecutan programas y proyectos de desarrollo, llegando al grado de devolver fondos por no haberlos utilizado en el tiempo y con la eficiencia y eficacia esperada. Dicha lentitud algunas veces está ligada con los tomadores de decisiones, quienes atrasan las gestiones.

Otra razón importante podría estar relacionado con la forma en que la población percibe los proyectos de desarrollo cuando son presentados, cabe la pregunta ¿Qué pasa por el pensamiento de los participantes? Según Jeff Hawkins (2005), investigador del cerebro como órgano, explica sobre las diferencias individuales, y la capacidad de reacción de cada persona. Existen personas que tienen un cerebro dominante para tareas determinadas (actividades de ejecución y otros aspectos teóricos) expuesto al mundo, y puesto que es así, construyen un modelo del mundo, ese modelo establece básicamente las reglas por las que funciona el mundo en que viven. Esto genera creencias, que pueden ser verdaderas o falsas. Cabe preguntarse ¿Cuál será el mundo que las personas participantes en programas de desarrollo tienen construido? Es importante comprender como opera el cerebro ante las emociones: en primer lugar, ha de producirse un estímulo exterior; este estímulo desencadena una emoción y, luego, la mente elabora un sentimiento necesario para crear conciencia, requerida por las personas participantes en programas de desarrollo. Las emociones y sentimientos ayudan a decidir, a convivir, a sobrevivir, se evalúa el entorno y se juzga la existencia conforme un conglomerado de razón y emoción.

Esto permite formular las siguientes preguntas ¿Cómo la cognición y la emoción de los hondureños, podría estar condicionando el desarrollo humano de la población hondureña, destinataria de programas y proyectos de desarrollo comunitario? Podrían ser hilos invisibles que están posibilitando o limitando las competencias humanas en el desarrollo de conductas proactivas o reactivas. ¿Será la carencia de orientación futura (Sentido del tiempo), desesperanza aprendida, locus de control, lo que dirige la conducta del hondureño y limitan las posibilidades de mejorar calidad de vida, cuando se involucran en

programas y proyectos de desarrollo comunitario? ¿Cuáles son los factores psicosociales vinculados al desarrollo humano, que se convierten en facilitadores de capacidades humanas, para potenciar competencias que viabilicen el desarrollo humano? , ¿Cómo la cooperación local e internacional puede obtener el mejor resultado identificando determinantes psicológicos inmersos en el imaginario del hondureño, para tomar en cuenta en el diseño e implementación de los proyectos de desarrollo sostenible? Entonces así sabrá comprender las conductas y manejar los programas con mejores resultados.

¿Cuáles podrían ser las expectativas de la población ante las propuestas de desarrollo? Los participantes de los programas tienen comportamientos diversos, unos grupos inician los programas con alta motivación y a medida va avanzando se desmotivan y van abandonando porque sienten que no llena sus expectativas, no está ligado con la necesidad sentida que sería lo que impulsaría la mayor motivación de participar y permanecer. Otros grupos al inicio reflejan indiferencia por los programas, debido a la falta de credibilidad por promesas incumplidas, sin embargo, durante el proceso, si los que dirigen el proyecto logran ganar la confianza de los participantes, estos se comprometen y aumenta la motivación e identificación y se comprometen para lograr el objetivo.

¿Qué tipo de conocimientos/valoraciones deben tener los promotores de desarrollo para contribuir a elevar los niveles de comprensión de la población? Los promotores además de contar con competencias en iniciativas de desarrollo, deben ser personas entrenadas en el manejo del comportamiento humano, para saber cómo llegar a las personas, como presentar los proyectos e identificar su estado de ánimo. A la vez requiere un alto nivel de empatía para comprender dicho comportamiento. ¿Qué papel debe jugar la institucionalidad en los procesos de Desarrollo Humano Sostenible en Comunidades rurales? En este sentido existe un Estado con instituciones débiles, hay un problema estructural y falta de planeación que se debe resolver.

El papel que debe desempeñar la institucionalidad es de establecer una planeación adecuada, ofreciendo una estructura que sea pertinente con las necesidades de la población. ¿Por qué la población participante en procesos de desarrollo comunitario, con frecuencia “olvidan” las capacitaciones y sus contenidos? De acuerdo a lo manifestado por informantes claves, en la mayoría de ocasiones los participantes en las capacitaciones solo

están presentes físicamente, emocionalmente están ausentes, son pocos los que se enfocan en el tema y se interesan por aprender, otros solamente se concentran en lo que les ofrecerán después a cambio de recibir la capacitación.

El presente estudio, aborda el tema “Psicología para el desarrollo”, partiendo de la problemática que se presenta en Honduras en relación a la sostenibilidad de los programas y proyectos de desarrollo rural, puestos en marcha por la Cooperación Internacional en colaboración con otras entidades y socios locales. Esta investigación planteó una triangulación de determinantes psicológicos implicados en la gestión de programas y proyectos de desarrollo humano, propuestos por las agencias de cooperación internacional, la efectividad de la participación en los mismos. El debate científico se sustenta en las teorías cognitivo conductual y psicología humanista, como una opción para explicar los comportamientos humanos de los involucrados en los programas y como dichos determinantes psicológicos, facilitan u obstaculizan la sostenibilidad de los procesos comunitarios. Como teoría emergente la psicología positiva que servirá para fortalecer las áreas psicológicas vulneradas.

En esta investigación se presenta el planteamiento del problema objeto de estudio, que impulsa la necesidad de realizar esta investigación, la justificación que denota su importancia para el desarrollo Humano sostenible de Honduras. La tesis de la tesis en la cual se fundamenta este estudio. Objetivo general y objetivos específicos, que orientan el trabajo, las preguntas de investigación, las cuales se respondieron después de realizada la misma, la construcción metodológica para alcanzar los objetivos planteados, y como dio lugar a los resultados de la investigación empírica que sustenta este estudio y su relación con las teorías cognitivo Conductual, psicología humanista y psicología positiva. Además contiene tres capítulos, organizados de la siguiente manera: El Capítulo I, presenta la construcción del concepto de desarrollo humano sostenible y su relacionamiento con el objeto de estudio, una descripción de las diversas teorías y enfoques que se han construido en las últimas décadas. Así mismo se abordan las estrategias utilizadas en Honduras, el comportamiento del desarrollo en diferentes etapas, según lo plantean diversos autores.

El Capítulo II, contiene, la perspectiva psicológica, hace referencia a la conducta humana, reflexionando desde la psicología cognitivo conductual, como ésta puede estar implicada en

el comportamiento y participación de los individuos en los programas y proyectos de desarrollo, reflexionando en torno al hecho que el desarrollo emocional impacta el desarrollo humano y a la vez se ve impactado por éste. Por lo cual también se hace referencia a la Psicología humanista, ya que no se podría hablar del ser humano al margen de este enfoque. Un debate sobre cogniciones, emociones y conductas, para poder comprender el comportamiento humano en cualquier esfera de la vida; se visualiza desde diferentes contextos, la realidad y el porqué de los cambios de esa realidad, debido a que el comportamiento nace de una serie de procesos complejos, unos básicos e instrumentales otros superiores y elaborados, unos voluntarios otros involuntarios e inconscientes, unos racionales, cognitivos, fisiológicos y para entender dicho comportamiento requiere profundizar en el funcionamiento neuropsicológico desde diferentes dimensiones. El Capítulo III efectúa un despliegue de los diferentes actores de la Cooperación Internacional en el desarrollo humano de Honduras, explica los diferentes escenarios que se han vivido: Paradigmas, actores y políticas de la cooperación internacional para el desarrollo, los cambios en la filosofía, enfoques y metodologías de intervención, a través del tiempo, incluye el contexto político, económico y social, la creación de las ONGs, el proceso de transformación generado a nivel mundial después de la segunda mitad de los años cuarenta.

Teóricamente se hace referencia al enfoque neoliberal y la efectividad de la cooperación, el desarrollo humano y los nuevos actores, explicando los nuevos paradigmas y las viejas contradicciones y un tema de suma relevancia como lo es los Objetivos del Milenio; se explica la declaración de París, Busan y la globalización, que ha sido impactante en el sistema de cooperación internacional, lo que introduce a un debate sobre la gestión en los programas y proyectos de desarrollo humano de Honduras, haciendo un relacionamiento entre la psicología y el desarrollo humano.

Finalmente se presenta análisis y hallazgo de la investigación incluyendo determinantes psicológicos identificados en la gestión de un programa que fue modelo de desarrollo en Honduras, que quedó inconcluso. Desde la mirada de algunos informantes claves que formaron parte del Proyecto MAFOR, fue un programa de alto impacto en Honduras, permaneciendo aun experiencias que impactaron la vida de muchos líderes que en la

actualidad buscan vivenciar sus prácticas. Además, se ofrece una profunda reflexión desde la psicología, y un planteamiento propositivo de los procesos psicosociales necesarios para realizar acciones orientadas a la búsqueda del desarrollo humano sostenible en las zonas rurales, cuando estos son promovidos por Organizaciones de Cooperación Internacional y local; cerrando con una síntesis y reflexiones desde el punto de vista Profesional, personal y Académico.